

Una aproximación a la atenuación en el acto de habla de la invitación en el ámbito académico

An approach to mitigation in the speech act of invitation in academic discourse

RESUMEN: Este artículo se centra en el análisis de diferentes procedimientos lingüísticos de atenuación utilizados por estudiantes universitarios españoles en la formulación de invitaciones en el ámbito académico. El corpus consiste en 211 invitaciones obtenidas mediante un cuestionario escrito. El trabajo tiene un doble objetivo, esto es: describir los procedimientos atenuantes en el acto de invitar, por un lado, y determinar cómo influye la distancia social en la expresión de las invitaciones formales, por otro. El análisis se basa en la propuesta metodológica del grupo ES.POR.ATENUACIÓN (Albelda *et al.*, 2014) que da pautas para una evaluación exhaustiva del contexto e incluye una lista de posibles recursos lingüísticos y no lingüísticos de atenuación. A la hora de validar los resultados se han aplicado las pruebas elaboradas por Villalba (2018). Los resultados generales indican que la atenuación es frecuente en las invitaciones en el ámbito académico, siendo el uso modalizado de los tiempos verbales, la impersonalización y la indirección las estrategias más utilizadas. La relación vivencial, aunque no desempeña el papel determinante en las situaciones de uso elegidas, influye en la emisión del acto estudiado: en las invitaciones dirigidas a un profesor conocido, se observa una mayor relajación lingüística y una mayor presencia de emisiones directas.

PALABRAS CLAVE: atenuación, acto de habla de la invitación, discurso académico, situación comunicativa.

ABSTRACT: In this article, the linguistic mitigating devices used by Spanish university students in the formulation of invitations in the academic environment are studied. The corpus consists of 211 invitations obtained by means of a written questionnaire. The aim of the study is twofold: to describe the attenuating elements in the speech act of invitation, on the one hand, and to determine the influence of the distance in the expression of formal invitations, on the other. The analysis is based on the methodological proposal of the ES.POR.ATENUACIÓN group (Albelda *et al.*, 2014), which provides guidelines for a thorough evaluation of the context and includes a list of possible linguistic and non-linguistic resources of mitigation. In order

Elena Shorokhova

elena.shorokhova@ujc.es

Universidad Rey Juan Carlos, España

ORCID: 0000-0002-7584-6196

Recibido: 9/12/2022

Aceptado: 20/03/2022

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 22

JULIO / DICIEMBRE 2023

ISSN 2007-7319

to validate the results, the tests developed by Villalba (2018) have been applied. The overall results indicate that attenuation is frequent in academic invitations, with distancing in time introduced by manipulation of expression of tense, impersonalisation of the subject and indirectness being the most frequently used strategies. The distance, although it does not play the determining role in the chosen situations of use, influences the utterance of the analysed act: in the invitations addressed to a well-known professor, more relaxed language, and a greater presence of direct ways for making an invitation are observed.

KEYWORDS: *mitigation, speech act of invitation, academic discourse, communicative situation.*

Introducción

El objetivo de este trabajo es estudiar los procedimientos lingüísticos de atenuación empleados por estudiantes universitarios españoles en el acto de habla de la invitación. El análisis se realiza a partir de un corpus de invitaciones cuyo destinatario es un profesor. Por lo tanto, se trata de invitaciones formales en el ámbito académico. Partiendo del objetivo general, se pretende, asimismo, esclarecer cómo la relación vivencial influye en la atenuación, esto es, en su frecuencia y estrategias.

La atenuación ha sido objeto de estudio de múltiples investigaciones (Albelda Marco, 2016; Albelda Marco & Briz Gómez, 2020; Albelda Marco & Estellés Arguedas, 2021; Briz Gómez, 2007, 2018; Briz Gómez & Albelda Marco, 2013; Caffi, 1999, 2007; Fraser, 1980; Lakoff, 1973; Schneider, 2017; Thaler, 2012, etc.), lo que ha contribuido a un mejor entendimiento de este fenómeno pragmático. No sólo la situación de uso y el acto de habla en cuestión determinan el empleo de los recursos mitigadores, sino también las características lingüísticas y culturales de cada comunidad de habla (Contreras Fernández & Zhao, 2017; Uclés Ramada, 2018).

En este sentido, la formulación de una invitación, que puede variar desde lo más directa e insistente hasta lo más indirecta

y atenuada, ha de adecuarse a la situación y a las características sociológicas del interlocutor para no originar un malentendido. Asimismo, en el ámbito académico las invitaciones ayudan a encubrir una petición de servicio, dado que son menos impositivas que otros actos de habla directivos (Bardovi-Harlig, 2019).

Existen investigaciones sobre la corteza en las invitaciones en español peninsular (Barros García, 2011; Ruiz de Zarobe, 2001, 2004) y sobre la atenuación de los actos directivos (Contreras Fernández & Zhao, 2017; Gancedo Ruiz, 2019; Hernández Toribio & Mariottini, 2016, entre otros). Sin embargo, entendemos que la atenuación de las invitaciones en el ámbito académico no ha sido objeto de un estudio de este tipo, por lo que nuestra intención es contribuir a llenar ese hueco y ampliar de este modo las investigaciones en el campo de la atenuación. Para ello, partimos de las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Es frecuente la atenuación en las invitaciones formales formuladas por universitarios españoles?
2. ¿Qué procedimientos lingüísticos de atenuación se dan con frecuencia en el acto de habla estudiado?

3. ¿Cómo influye el grado de cercanía vivencial en la mitigación de las invitaciones formales en el ámbito académico?

Como hipótesis central, sostenemos que la naturaleza directiva de las invitaciones (Searle, 1969), el contexto académico y la relación asimétrica entre los interlocutores crean unas condiciones apropiadas para el empleo de diferentes procedimientos atenuantes. Dado el enfoque contrastivo de nuestro estudio, establecemos una segunda hipótesis, de acuerdo con la cual, la frecuencia y los tipos de mecanismos de atenuación están determinados por la experiencia compartida y la inmediatez entre los interlocutores. En otras palabras, se espera observar menos atenuación en las invitaciones dirigidas a un profesor conocido, así como diferencias en la selección de procedimientos lingüísticos de atenuación.

Para cumplir con el objetivo propuesto, en el siguiente apartado ofrecemos una aproximación teórica a la estrategia pragmática de la atenuación y el acto de habla de la invitación. En el apartado metodológico se describe el corpus creado para el estudio y se detallan las características más relevantes de la situación comunicativa, así como los parámetros de análisis. En el cuarto apartado se presentan los resultados cuantitativos y cualitativos. Finalmente, en las conclusiones resumimos las ideas más importantes, haciendo hincapié en las similitudes y diferencias entre los procedimientos de atenuación empleados en las dos situaciones de uso.

2. Marco teórico

2.1 *Categoría pragmática de la atenuación*

La atenuación es una estrategia retórico-pragmática compleja que a través de diferentes procedimientos lingüísticos repercute en la comunicación humana. El estudio de este fenómeno, inicialmente entendido como lenguaje vago o difuso, surge en el campo de la semántica (Lakoff, 1973), pero, dada su función estratégica, recibe una mayor atención en el ámbito de la pragmática. La atenuación se utiliza a fin de lograr un acuerdo con el interlocutor y un adecuado transcurso de la interacción (Albelda Marco & Briz Gómez, 2020; Albelda Marco & Estellés Arguedas, 2021; Briz Gómez & Albelda Marco, 2013).

Los investigadores destacan el carácter gradual minimizador del fenómeno, que puede incidir en la fuerza ilocutiva del acto de habla (Briz Gómez, 2007; Briz Gómez & Albelda Marco, 2013; Caffi, 1999; Cestero Mancera & Albelda Marco, 2020; Villalba Ibáñez, 2020), en la precisión del significado proposicional (Briz Gómez, 2018; Caffi, 1999, 2007), en el compromiso del hablante con lo dicho (Briz Gómez, 2007, 2018; Schneider, 2017), en la implicación del oyente (Caffi, 2007; Schneider, 2017; Thaler, 2012) o en la repercusión indeseada sobre su imagen (Albelda Marco, 2016; Albelda Marco & Estellés Arguedas, 2021; Briz Gómez, 2007; Hernández Flores, 2013; Thaler, 2012).

En una interacción, el uso de la atenuación está motivado por el deseo del hablante de preservar la idea que el oyente tiene acerca de él (Albelda Marco, 2016; Albelda Marco & Estellés Arguedas, 2021). Por lo tanto, la atenuación hace referencia a la

protección de la propia imagen, concepto acuñado por Goffman (1967) y compuesto por aspectos cognitivos, psicológicos, culturales, personales y sociales (Garcés-Conejos Blitvich, 2013). Aunque la implicación de la imagen social del interlocutor no constituya su rasgo principal (Albelda Marco & Estellés Arguedas, 2021, p. 77), la atenuación también ayuda a proteger la imagen del otro. Teniendo en consideración esta relación, se puede diferenciar tres funciones atenuadoras, a saber: la autoprotección, la prevención y la reparación de los daños a la imagen del otro (Briz Gómez & Albelda Marco, 2013, p. 302-303).

El análisis de las estrategias atenuadoras en corpus discursivos es una labor compleja, dado que nos hallamos ante un fenómeno de naturaleza pragmática, cuya interpretación depende estrictamente del contexto. De ahí que resulte imposible considerar un elemento lingüístico como atenuante sin valorar la situación comunicativa (Albelda Marco & Estellés Arguedas, 2021, p. 73). Es el contexto social el que permite evaluar la implicación de las imágenes y la fuerza ilocutiva del acto, por lo que los investigadores han de prestar especial atención a cuatro parámetros característicos del contexto, que incluyen: (1) la distancia y la asimetría entre los interlocutores; (2) las condiciones retóricas y situacionales impuestas por el género discursivo; (3) la relación entre el contenido semántico y la imagen de los interlocutores, y (4) el tipo de acto de habla (Albelda Marco & Estellés Arguedas, 2021, p. 80). Así, una mayor presencia de atenuación está asociada a las situaciones de menos inmediatez y una menor relajación lingüística,

pragmática y social (Briz Gómez & Albelda Marco, 2013, p. 296).

Una vez abordadas las consideraciones teóricas sobre la atenuación, es conveniente caracterizar el acto de habla de la invitación, fijándonos en aquellos rasgos que favorecen la aparición de estrategias atenuadoras.

2.2 Papel de la atenuación en la formulación de las invitaciones

La invitación es un acto social frecuente. Sin embargo, su expresión e interpretación están determinadas tanto por la lengua, como por la cultura a la que pertenecen los interlocutores (Bella, 2009; Eslami, 2005; García, 1999; Isaacs & Clack, 1990; Ruiz de Zarobe, 2004).

Las invitaciones se definen como una petición de pasar tiempo juntos con un beneficio para ambas partes (Bardovi-Harlig, 2019; Bella, 2009; Drew & Couper-Kuhlen, 2014; Eslami, 2005; Routarinne & Tainio, 2018). En orden a lo que nos muestra la teoría de la cortesía, las invitaciones, al limitar la libertad de actuar del otro, se perciben como actos de habla amenazantes (Brown & Levinson, 1987) y tradicionalmente se clasifican como actos de habla directivos (Searle, 1969). Entre las características inherentes a este grupo de actos, Bardovi-Harlig (2019, p. 66) destaca: (1) la presuposición de que el oyente es capaz de realizar la acción solicitada; (2) el objeto de la invitación se refiere a una acción futura; y (3) su expresión es sensible al contexto.

Dicho esto, cabe señalar que existen ciertas particularidades que diferencian las invitaciones de otros actos de habla directivos. Al requerir una respuesta, las

invitaciones constituyen el primer turno que abre la negociación cuyo propósito consiste en convencer al oyente de aceptarla. Asimismo, las invitaciones pueden considerarse un acto de generosidad (Hancher, 1979: 7) que permite demostrar una actitud positiva hacia el otro (García, 1999; Haverkate, 1994) e, incluso, elevar la autoestima de ambos comunicantes (Barros García, 2011; Ruiz de Zarobe, 2001).

Dada la naturaleza directiva de las invitaciones, los hablantes pueden recurrir al uso de diferentes estrategias atenuantes a fin de acercarse al interlocutor y alcanzar el objetivo comunicativo. De esta manera, al minimizar el grado de imposición y ofrecer una mayor libertad al oyente, una expresión mitigada persigue una doble función, esto es, la autoprotección del hablante y la prevención de posibles daños a la imagen del otro. Como consecuencia, el oyente no interpreta las palabras del hablante como una intromisión en su territorio personal, no se siente amenazado y su percepción del hablante no se ve afectada.

Nos interesa destacar en este punto que, en la cultura comunicativa española, que tiende a las muestras de solidaridad y cercanía entre los interlocutores, las invitaciones no conllevan la misma amenaza atribuida a este acto de habla por la teoría de la cortesía de Brown y Levinson (1987). Es por ello por lo que Barros García (2011: 443) señala que la atenuación, que tradicionalmente se asocia con la cortesía negativa (Brown & Levinson, 1987) o de distanciamiento (Briz Gómez, 2007), puede ser utilizada con fines valorizadores, ya que, en el caso de ofrecimientos e invitaciones, contribuye al realce de la imagen de los interlocutores y al refuerzo de las relaciones interpersonales.

Al igual que las premisas culturales, el contexto social desempeña un papel determinante en la formulación de las invitaciones (Drew, 2018; Margutti et al., 2018), siendo las situaciones de mayor inmediatez y coloquialidad un ambiente idóneo para su aparición (Barros García, 2011). En los contextos de confianza los recursos mitigadores son poco frecuentes, por lo que las invitaciones, al estar expresadas mediante exhortación, se aproximan más a actos directivos. En cambio, una situación caracterizada por una relación jerárquica entre los interlocutores, a menudo acompañada de una mayor distancia social, crea unas condiciones apropiadas para que los hablantes empleen diferentes procedimientos atenuantes (Briz Gómez & Albelda Marco, 2013; Siebold, 2008). Siguiendo la misma línea, cabe señalar que, en la cultura española, la falta de confianza incluso puede llegar a ser una razón para no realizar un acto directivo (Sakamoto, 2020).

3. Metodología

3.1 Participantes

Para realizar este análisis de procedimientos de atenuación en las invitaciones optamos por crear un corpus experimental de muestras escritas por estudiantes universitarios españoles. En el estudio participaron 128 estudiantes de la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid, España). Las muestras se obtuvieron durante el segundo cuatrimestre (febrero-mayo) del año académico 2021-2022, cuando los participantes estaban cursando sus estudios en diferentes grados pertenecientes a la facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Las encuestas se administraron en dos formatos: digital por medio de *Microsoft Forms* y en papel. En la primera parte se solicitaron algunos datos personales, tales como lengua materna, nacionalidad, edad y sexo, lo que permitió definir un perfil de participantes más homogéneo. La lengua materna de todos los participantes es el español peninsular. Las edades de los estudiantes estuvieron comprendidas entre los 18 y los 25 años.

3.2 Instrumento y corpus

En este estudio se empleó *Discourse Completion Test* como instrumento de recopilación de datos. Se ofreció a los participantes formular dos invitaciones con apoyo en la descripción de la situación comunicativa, que incluía las características del evento y del perfil del interlocutor. En ambas situaciones se requería invitar a un profesor a un desfile, una exposición, un concierto o similar, organizado por un grupo de estudiantes de la universidad. Se trata de un acto socializador en el ámbito académico, lo que implica una definición precisa de los roles interpretados por los interlocutores. Así, el destinatario tiene un estatus jerárquicamente superior al del hablante. Asimismo, los interlocutores tienen diferentes niveles de instrucción: el destinatario tiene un nivel de instrucción alto, mientras que el hablante está realizando sus estudios universitarios y pertenece todavía al nivel medio. Aunque no se especificase de forma explícita la edad del interlocutor, consideramos que existe una relación de edad asimétrica, siendo menor el hablante.

La relación vivencial es lo que diferencia las dos invitaciones, puesto que la primera invitación está dirigida a un profesor desconocido (PDC) que nunca ha dado clase

al hablante, mientras que el destinatario de la segunda es un profesor conocido (PC) que imparte clases desde hace varios años y se implica mucho. De esta manera, en la segunda situación los interlocutores tienen más experiencia y saberes compartidos y una mayor proximidad.

Las normas socioculturales determinan el comportamiento de las personas; por eso, se dio la posibilidad a los informantes de no formular la invitación y se pidió que en este caso explicasen la razón¹. Además, al analizar las respuestas se excluyeron aquellas que no se correspondían con la tarea planteada. Por lo tanto, el corpus se basa en 97 invitaciones dirigidas a un profesor desconocido y 114 invitaciones a un profesor conocido. En la tabla 1 ofrecemos otros datos cuantitativos relacionados con los corpus analizados.

Tabla 1. Características cuantitativas del corpus analizado

	Profesor desconocido	Profesor conocido
Número de invitaciones	97	114
Número total de palabras	2320	2314
Número promedio de palabras por unidad de invitación	23,9	20,3

¹ Teniendo en cuenta los objetivos de este trabajo, se excluye el análisis de las justificaciones por las cuales los participantes prefirieron no expresar una invitación. No obstante, señalamos como razones más frecuentes la falta de confianza, la vergüenza o la timidez.

3.3 Parámetros del análisis

Dada la complejidad de la categoría pragmática de la atenuación y de su identificación, recurrimos en este trabajo a la propuesta metodológica del proyecto ES.POR. ATENUACIÓN (Albelda Marco *et al.*, 2014). Así, además de hacer hincapié en la importancia de parámetros situacionales, sociolingüísticos y enunciativos, utilizados en el análisis realizado en el punto 2.2, este estudio ofrece una lista de posibles procedimientos lingüísticos y no lingüísticos con función atenuante. En total se recogen 22 procedimientos atenuantes.

También hemos contado con la clasificación de Cestero y Albelda (2020), en la que se distinguen siete grupos, según su función comunicativa y estratégica. Esta taxonomía da cuenta adicionalmente del grado de implicación de la imagen del hablante en la enunciación. Por ello, en las peticiones de disculpa (grupo 1) la imagen del hablante está más expuesta, mientras que las impersonalizaciones (grupo 7) permiten ocultar el compromiso del hablante con lo dicho.

Además de la ficha metodológica y a fin de reconocer correctamente la atenuación en la formulación de invitaciones, nos hemos servido de las tres pruebas elaboradas por Villalba Ibáñez (2018, 2020), a saber, (1) de ausencia, (2) de conmutación y (3) de solidaridad. La autora sostiene que, aunque las pruebas pueden aplicarse por separado, tienen una mayor validez al ser aplicadas juntas. Para saber si estamos ante una táctica atenuadora, es necesario medir la fuerza ilocutiva del acto antes de realizar la prueba y después. Si tras la eliminación (prueba de ausencia) o sustitución del posible elemento mitigador por otro neu-

tral (prueba de conmutación) se produce una agravación, se trata de una atenuación.

A continuación, ejemplificamos la aplicación de estas pruebas a nuestro corpus. En la muestra (1) planteamos cinco elementos marcados en cursiva como atenuantes.

(1) *Disculpe (1)*, somos estudiantes del grado de Eventos y Comunicación y estamos organizando este desfile. *Por las materias que imparte (2) creemos (3) que le podría (4) gustar asistir* y así luego darnos un feedback del proyecto. *¿Quiere que le hagamos llegar una invitación a su correo? (5)* (31H22_PDC)²

En el caso de los primeros cuatro elementos es posible suprimirlos, mientras que la última táctica representa una formulación indirecta del acto directivo de invitación, por lo que se opta por la prueba de conmutación, reemplazando esta pregunta por otras formulaciones más directas. Al realizar estos cambios se produce un aumento de la fuerza ilocutiva (1').

(1') Somos estudiantes del grado de Eventos y Comunicación y estamos organizando este desfile. (*Seguro que*) le gustará asistir y así luego darnos un feedback del proyecto. *Le haremos llegar una invitación a su correo / Recibirá una invitación en su correo.*

² Todas las muestras están etiquetadas de la misma manera, donde el primer número indica el número correspondiente al participante; la letra H indica el sexo (H – hombre, M – mujer); el segundo número indica la edad; y las siglas PDC y PC, las características del interlocutor (PDC = profesor desconocido; PC = profesor conocido).

La prueba de solidaridad sirve para reconocer otros mecanismos de atenuación en el mismo segmento mitigado mediante recursos ya identificados. Según indican las investigaciones recientes, los recursos atenuantes no suelen aparecer de forma aislada (Albelda Marco *et al.*, 2014, p. 41). Al realizar el análisis cuantitativo, se consideran atenuantes aquellas formas de tratamiento y apelativas incluidas en los enunciados que conllevan amenaza para la imagen de cualquiera de los interlocutores. Esta estrategia puede ocupar una posición inicial, intermedia o final del acto. En el siguiente ejemplo, el vocativo ayuda al hablante a acercarse a su interlocutor y reducir la fuerza de la petición de asistir a un evento, expresada de forma indirecta:

(2) *Doña Pepa* ¿Le interesaría acudir al evento que estamos organizando?³ (20M21_PDC)

3 La ortografía y puntuación se reproducen sin cambios.

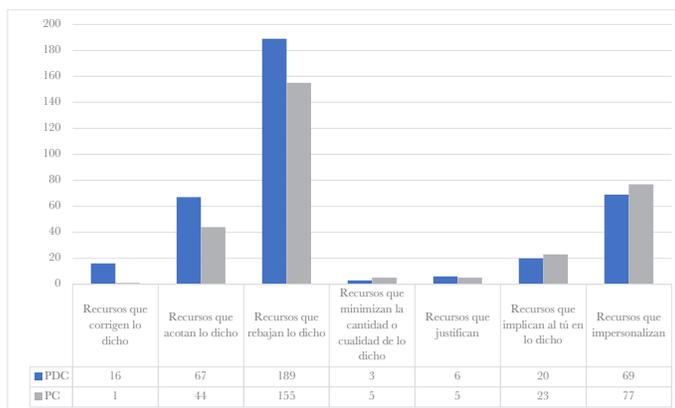
Con el fin de identificar los mecanismos atenuantes, en una primera fase estudiamos todas las invitaciones de ambos corpus, anotando las estrategias empleadas y su frecuencia. El análisis cualitativo ha permitido identificar 13 procedimientos lingüísticos de atenuación. En una segunda fase de análisis cruzamos los resultados obtenidos para establecer similitudes y diferencias en las estrategias de atenuación empleadas en cada situación.

4. Resultados y discusión

4.1 Resultados generales

Al analizar, por una parte, las 97 invitaciones dirigidas a un profesor desconocido y, por otra, las 114 invitaciones dirigidas a un profesor conocido, se identificaron en la primera situación 370 y, en la segunda, 310 procedimientos lingüísticos de atenuación. En el siguiente gráfico de ocurrencias se concreta la distribución de las técnicas atenuadoras según su función comunicativa y estratégica.

Gráfico 1. Ocurrencias de recursos atenuantes según su función en las invitaciones dirigidas a un profesor desconocido (PDC) y a un profesor conocido (PC), de acuerdo con las agrupaciones propuestas por Cestero y Albelda (2020)



Como puede apreciarse en el Gráfico 1, los recursos atenuadores más utilizados en ambas situaciones comunicativas son aquellos que disminuyen la fuerza ilocutiva de lo dicho. Aunque con menor frecuencia, les siguen las tácticas que impersonalizan la enunciación y restringen el acto de habla. En el cuarto lugar, se observan los recursos que implican al interlocutor en lo dicho. Por último, de forma más ocasional, encontramos aquellos procedimientos que corrigen, justifican o minimizan la cantidad o cualidad de la enunciación.

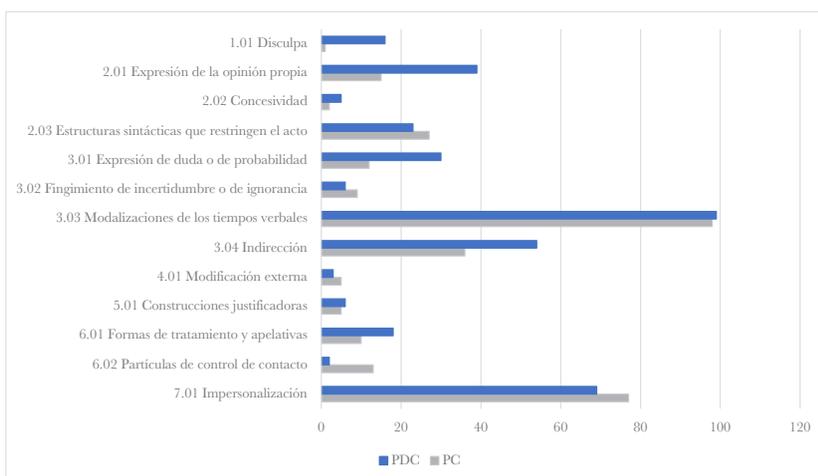
El análisis cuantitativo general da cuenta de que en la situación caracterizada por mayor distancia social con el interlocutor, los estudiantes atenúan un 19 % más que en las invitaciones dirigidas a un profesor conocido. A pesar de que los participantes de nuestro experimento emplearon los recursos pertenecientes a los mismos grupos en ambas situaciones, el estudio cualitativo

y cuantitativo específico permite establecer similitudes y diferencias en la elección de mecanismos atenuantes concretos, lo que se detalla en el siguiente apartado.

4.2 Resultados específicos en contraste

Antes de tratar los procedimientos de atenuación, consideramos oportuno destacar las diferencias en el uso del registro formal e informal entre las dos situaciones comunicativas. Al dirigirse a un profesor desconocido los participantes de nuestro estudio optaron por emplear el pronombre personal *usted* en un 45,4 % de los casos, mientras que con el profesor conocido el trato formal se observa en tan sólo el 20,9 % de respuestas. Este hecho repercute en la formulación de las invitaciones y la selección de las tácticas de atenuación. En el gráfico 2 mostramos la distribución de todos los mecanismos atenuantes según el contexto de uso.

Gráfico 2. Distribución de los recursos lingüísticos de atenuación en las invitaciones dirigidas a un profesor desconocido (PDC) y a un profesor conocido (PC) según la clasificación de Albelda et al. (2014)



Hemos detectado que en ambas situaciones predomina el uso modalizado de los tiempos verbales (PDC: n=99, 26,8 %⁴; PC: n=98, 31,6 %). Este procedimiento, que consiste en la sustitución del presente (*puede*) por el condicional (*podría*) o del presente (*queremos*) por el pretérito imperfecto (*queríamos*), permite desfocalizar el eje temporal y así suavizar la formulación de un acto amenazante, previniendo un posible daño a la imagen del interlocutor. En total, ha aparecido en un 71,1 % de las invitaciones dirigidas a un profesor desconocido y en un 68,4 % de las invitaciones cuyo destinatario es un profesor conocido. En algunas de las respuestas aparece más de una vez, como en los siguientes ejemplos:

- (3) Buenos días/tardes/noches caballero, estamos organizando un desfile y hemos pensado que usted *podría* estar interesado en asistir así que *queríamos* preguntarle si quiere asistir si no es una molestia. (59H18_PDC)
- (4) Hola X! Sabes que estamos organizando un desfile, no? *Nos encantaría* que vieras *¿Podrías?* (47M21_PC)

Este mecanismo se utiliza tanto en la modalidad interrogativa, como en las emisiones declarativas, rebajando el grado de imposición sobre el destinatario, puesto que contribuye a la expresión del distanciamiento con el mensaje. Asimismo, las

⁴ Los porcentajes se obtienen partiendo del total de los mecanismos de atenuación observados en cada corpus.

formulaciones en condicional o pretérito imperfecto transmiten deferencia hacia el interlocutor (Ruiz de Zarobe, 2001, p. 268).

Dentro del mismo grupo de recursos que rebajan lo dicho, destacamos la expresión indirecta de la invitación (PDC: n=54, 14,6 %; PC: n=36, 11,6 %). El grado de cercanía influye en el tipo de emisión de los actos de habla directivos, incluidas las invitaciones, las expresiones directas se asocian generalmente a contextos de mayor inmediatez (Haverkate, 1994; Ruiz de Zarobe, 2001). Los resultados obtenidos en este estudio parecen corroborar esta afirmación. Así, un 55,7 % de las invitaciones dirigidas a un profesor desconocido está formulado de forma indirecta, mientras que en la segunda situación tan sólo un 31,6 % corresponde a una invitación indirecta. Además de formulaciones interrogativas, hemos incluido aquellas enunciadas mediante una modalidad oracional declarativa de opinión o de incertidumbre y alusiones fuertes⁵. Cabe señalar que las construcciones acotadoras de opinión (PDC: n=39, 10,5 %; PC: n=15, 4,8 %) o de fingimiento de incertidumbre o ignorancia (PDC: n=6, 1,6 %; PC: n=9, 2,9 %), siendo recursos de atenuación que inciden en la restricción del acto o en la disminución del grado de

⁵ Las alusiones fuertes hacen referencia a aquellas expresiones que insinúan de forma indirecta el contenido proposicional. En este caso, el interlocutor ha de realizar una evaluación de la emisión y del contexto de uso para interpretarla como una invitación. A modo de ejemplo, reproducimos la siguiente invitación: "Hola Javier, estamos organizando unos compañeros y yo un desfile en la universidad. *Va a ser el martes que viene, por si te interesa pasarte*" (88H18_PDC).

imposición respectivamente, aparecen sobre todo como movimientos de apoyo (ejemplo 5), aunque en algunas respuestas constituyen el acto nuclear (6).

- (5) Hola profe, que tal? La gente de clase ha pensado celebrar un desfile y *hemos pensado* que te gustaría ¿Te apetece asistir? (119M19_PDC)
- (6) Hola, buenas tardes. Mis compañeros y yo *nos preguntábamos* si le apetecería venir a un desfile que hemos organizado, nos vendrá bien para darle más publicidad. (54M20_PC)

En estos ejemplos, la fuerza ilocutiva de la aserción se ve mitigada gracias a una relativización del juicio, por lo que se consigue paliar el compromiso del otro. Asimismo, el hablante protege su imagen, soslayando su responsabilidad respecto a lo dicho. La expresión de la opinión del hablante está relacionada en nuestro corpus con la atenuación mediante partículas discursivas (*a lo mejor, tal vez, igual*) o construcciones verbales (*poder*) que indican duda o probabilidad y sirven para rebajar el grado de imposición de lo dicho (PDC: n=30, 8,1 %; PC: n=12, 3,9 %).

El segundo grupo de recursos atenuantes recoge aquellos procedimientos que ocultan la identidad del hablante. Destacamos aquí el uso de la impersonalización del sujeto semántico (PDC: n=69, 18,6 %, PC: n=77, 24,8 %). Para ello, el hablante se esconde detrás de la identidad de un colectivo (*nosotros* inclusivo) (PDC: n=65, 17,6 %; PC: n=72, 23,2 %) o difumina su implicación en lo dicho mediante expresiones

impersonales (PDC: n=4, 1 %; PC: n=5, 1,6 %). Esta estrategia, por tanto, ayuda a proteger la imagen del hablante.

Cabe señalar que la descripción de la situación comunicativa da indicios de esta estrategia mitigadora, dado que se trata de un evento organizado por un grupo de estudiantes, por lo que se esperaba un alto porcentaje del empleo de la primera persona del plural en vez de la del singular. Asimismo, algunos informantes incluso indicaron que sólo se acercarían para invitar a un profesor desconocido si estuviesen acompañados por otros compañeros. Teniendo en consideración este detalle, al realizar el análisis cuantitativo sólo se ha valorado la aparición de esta estrategia en el acto nuclear de la invitación.

- (7) ¡Hola! Me llamo (mi nombre) y soy estudiante de (mi grado). Junto a algunos compañeros hemos organizado un desfile. *Creemos* que es una iniciativa muy interesante y bonita y *hemos pensado* que igual le gustaría asistir. Le *dejamos* una invitación por si finalmente se decide. (37M20_PDC)

En el ejemplo (7), en la presentación ante su interlocutor, la estudiante se refiere a sí misma en singular, mientras que, al expresar la opinión y formular la invitación, opta por ocultar su identidad utilizando el *nosotros* inclusivo. Este procedimiento, además, contribuye a una formulación más formal y, por tanto, más apropiada para el contexto académico.

El tercer grupo con más aparición hace referencia a recursos que restringen o acotan lo que se dice. Además de expresiones

de opinión (procedimiento descrito anteriormente) incluye estructuras sintácticas que restringen el alcance del acto de habla, tales como construcciones condicionales, concesivas y temporales (PDC: n=23, 6,2 %; PC: n=27, 8,7 %), y movimientos concesivo-opositivos (PDC: n=5, 1,4 %; PC: n=2, 0,6 %).

Dentro de las estructuras acotadoras del acto son más frecuentes las construcciones condicionales (PDC: n=21, 5,7 %; PC: n=24, 7,7 %). La condición generalmente apela al deseo del interlocutor o a su capacidad de asistir al evento (8), ofreciendo de esta manera una excusa que permitiría al oyente rechazar la invitación sin perjudicar la imagen del hablante (Barros García, 2011, p. 442). A pesar de que la frecuencia de aparición de las estructuras condicionales sea similar en ambas situaciones, se aprecian diferencias de carácter cualitativo. Así, en las invitaciones dirigidas a un profesor conocido, éstas se asocian a la mitigación de invitaciones directas, inclusive aquellas expresadas mediante un imperativo, como en el ejemplo 8.

(8) ¡Hola fulanito! ¿Qué tal va todo? En el grupo estamos organizando un desfile y nos haría mucha ilusión que vinieras, *¡si puedes venir* animate y ven con quien quieras! (79M18_PC)

En esta muestra, la invitación inicial, expresada mediante una declarativa de deseo, se intensifica a partir de una segunda invitación formulada con un imperativo, lo que contribuye al aumento de la imposición e insistencia. No obstante, dados la relación asimétrica y el ámbito académico,

una exhortación escueta podría amenazar la imagen del profesor, por lo tanto, el hablante atenúa el enunciado mediante una estructura condicional. Como consecuencia, la emisión busca producir efectos corteses.

En las invitaciones dirigidas a un profesor desconocido, al existir una mayor distancia, los participantes dan preferencia a aquellas fórmulas ritualizadas de cortesía que a menudo acompañan una petición (9).

(9) Perdone, (le explicas la situación educadamente). *Si no es mucho inconveniente* nos agradecería que asistiera. (68H22_PDC)

En esta situación de uso, las estructuras condicionales también pueden acompañar una emisión directa declarativa y no exhortativa, como en el caso de las invitaciones orientadas hacia el profesor conocido.

A diferencia de las construcciones concesivas introducidas mediante fórmulas estereotipadas similares a *sin ningún compromiso* o *sin presión* que buscan minimizar la imposición sobre el interlocutor (PDC: n=2, 0,5 %; PC: n=2, 0,6 %), los movimientos concesivo-opositivos, que a veces acompañan una disculpa, ayudan a acercarse al oyente, dado que aportan una justificación del comportamiento del hablante. De ahí que este recurso sea más utilizado en las invitaciones dirigidas a un profesor desconocido (PCD: n=5, 1,4 %; PC: n=2, 0,6 %). En el siguiente ejemplo se muestra el uso de esta estrategia atenuadora:

(10) Buenas. *Sentimos molestarle pero* estamos organizando un desfile y nos encantaría contar con su presencia. Estamos

seguros de que le encantará y pasará un buen rato. (12M21_PDC)

Aquí, los mecanismos atenuadores, a saber, la ocultación de la identidad del hablante en el colectivo de estudiantes, la expresión de disculpa y la modalización de los tiempos verbales, ayudan a proteger la imagen del propio hablante, pero también de su interlocutor. Una expresión atenuada crea un ambiente más solidario y apropiado para una intensificación posterior de la invitación.

Otros recursos atenuantes que sirven para acercarse socialmente al otro y lograr el acuerdo son aquellos que implican al oyente en el discurso del hablante; entre ellos destacamos las formas de tratamiento y apelativas y los apéndices interrogativos de control de contacto. En nuestro corpus este grupo de recursos ocupa el cuarto puesto. Observamos una diferencia en el uso de estas tácticas entre las dos situaciones: los apelativos con función atenuante son más frecuentes en las invitaciones a un profesor desconocido (PDC: n=18, 4,9 %; PC: 10, 3,2 %), mientras que las expresiones de control de contacto son más comunes en la segunda situación (PDC: n=2, 0,5 %; PC: n=13, 4,2 %).

En español existen diferentes formas para dirigirse al interlocutor que incluyen nombres propios (*Jorge, María*), formas nominales y adjetivales (*profesor, profé*), títulos (*don, caballero*) y pronombres de tratamiento (in)formal (*tú / usted*) (De Latte & Enghels, 2021, p. 2). En nuestro corpus, las formas nominales utilizadas describen la naturaleza de la relación entre los comunicantes (*profesor*), mientras que otras formas nominales y

adjetivales que indiquen sexo, relación solidaria, edad, etc., no se han empleado.

Los apelativos son frecuentes en la lengua española, especialmente en el lenguaje de los jóvenes, donde aparecen cumpliendo la función fática (De Latte & Enghels, 2021). No obstante, este recurso lingüístico puede influir en la fuerza ilocutiva de lo dicho, reduciéndola en los actos amenazantes o intensificando los actos valorizadores (Edeso Natalías, 2005). Los datos revelan que los participantes de nuestro estudio recurren con mayor frecuencia a diferentes formas de tratamiento y apelativas a fin de establecer contacto o atraer atención (PDC: n=27, 60 %⁶; PC: n=66, 86,8 %), mientras que tan sólo un 40 % en la primera situación y un 13,2 %, en la segunda, cumplen la función atenuante. En el siguiente ejemplo, el pronombre personal explícito está orientado a transmitir deferencia hacia el interlocutor y, de este modo, ayuda a minimizar la imposición debido a su aparición en una estructura condicional.

(11) Hola, hemos organizado un desfile en clase y nos encantaría que asistiese como público, si *usted* puede venir. (29M22_PDC)

Las partículas discursivas y construcciones de control de contacto permiten al hablante buscar un acuerdo con el oyente, dar opciones, pero también paliar las desavenencias (Albelda Marco *et al.*, 2014, p. 36). En nuestro corpus este procedimiento

⁶ El porcentaje se ha calculado a partir del total de las formas de tratamiento y apelativas utilizadas en los dos corpus.

aparece a fin de solicitar la confirmación del interlocutor. Además de estructuras convencionalizadas de tipo *¿no?* o *¿verdad?*, aparecen otras preguntas, cuya formulación depende del propio discurso. De acuerdo con los datos obtenidos, la cercanía vivencial desempeña un papel importante en la elección del apéndice interrogativo. Así, en las invitaciones a un profesor desconocido, esta estrategia generalmente se exterioriza mediante una solicitud de opinión (12), mientras que, cuando existe más experiencia compartida y confianza, el hablante acude al uso de la partícula discursiva *no* a fin de minimizar una aseveración expresada mediante una modalidad oracional exhortativa (13).

(12) Perdone, hemos organizado un desfile y a lo mejor le interesa venir, *¿qué le parece?*
(65M18_PDC)

(13) Oye X, esta semana es el desfile que organizamos todos, vendrás *nooo?*
(124H18_PC)

Dado que nuestro estudio se basa en un corpus escrito, quedan excluidos del análisis elementos gestuales, prosódicos y paralingüísticos con función atenuadora. No obstante, el alargamiento vocálico del apéndice interrogativo *nooo* (13) puede representar una estrategia prosódica, cuyo objetivo es asegurar el éxito de la actividad y producir un efecto cortés.

Otros procedimientos lingüísticos de atenuación son menos comunes y aparecen de forma esporádica. En las invitaciones dirigidas a un profesor desconocido observamos la presencia de expresiones de disculpa (PDC:

n=16, 4,3 %; PC: n=1, 0,3 %) que ayudan a acercarse al otro y, además, le advierten de una futura petición de asistir a un evento. En algunas ocasiones, como en el ejemplo 10, se forman estructuras concesivas (PDC: n=3, 0,8 %; PC: n=0, 0,0 %), pero también pueden preceder a una justificación (14) (PDC: n=1, 0,3 %; PC: n=1, 0,3 %).

(14) ¡Hola Jorge? ¿Qué tal todo? Cuánto tiempo. Mira *perdona es que* estamos organizando un desfile y era por si querías acudir, a nosotros nos encantaría así que ya saber ¡¡estás invitado!!
(10M21_PC)

Al igual que las estructuras concesivas, las justificaciones (PDC: n=6, 1,6 %; PC: n=5, 1,6 %) sirven para autoproteger la imagen del hablante, ya que aportan una razón por la cual este siente tener una autorización para dirigirse al otro. Cabe destacar que la mayoría de las invitaciones cuenta con un movimiento de apoyo que consiste en una breve presentación del hablante y/o del evento (PDC: n=83, 85,6 %; PC: n=82, 71,9 %). No obstante, su formulación no incluye partículas o construcciones justificatorias (*es que, como, lo que pasa es que*, etc.).

Por último, los participantes acudieron a la inclusión de modificadores externos, a través de los cuales se consigue minimizar o difuminar el significado proposicional. Es un procedimiento poco frecuente en nuestro corpus (PDC: n=3, 0,8 %; PC: n=5, 1,6 %). Para ello, se incluye el minimizador *sólo* o una expresión más coloquial *una cosa* que introducen una petición como algo poco significativo y complicado. Dado su carácter informal, esta última aparece exclusiva-

mente en conversaciones con un profesor conocido. En la siguiente muestra se ejemplifica el uso de este mecanismo:

(15) ¡Hola! Los de la clase estamos organizando un desfile y *era para saber* si va a querer asistir. (23M21_PC)

En vez de preguntar al profesor de forma más directa, la estudiante opta por difuminar su intención, reducir la imposición y, así, proteger las imágenes de ambos interlocutores.

Los resultados obtenidos de los mecanismos lingüísticos de atenuación dan cuenta de la prevalencia del carácter formal y asimétrico de la situación, lo que condiciona a los participantes a emplear diferentes recursos mitigadores. No obstante, la relación vivencial influye en la emisión de las invitaciones, modificando la frecuencia de los procedimientos atenuantes, así como las estrategias de formulación de la invitación.

Conclusiones

El análisis realizado permite concluir que, efectivamente, el contexto formal académico, la relación asimétrica entre los interlocutores y el carácter directivo llevan a los estudiantes a atenuar las invitaciones dirigidas a un profesor. Se observa un alto porcentaje de atenuación en ambas situaciones comunicativas, lo que indica que la posible cercanía vivencial, aunque influye en la emisión del acto estudiado, no desempeña un papel primordial. Aun así, en la primera situación se descubrió un 19 % más de elementos atenuantes.

Las principales semejanzas en el uso de la atenuación en ambas situaciones se

hallan en la selección de los recursos más utilizados, entre los cuales destacamos la modalización de los tiempos verbales, la impersonalización mediante el desplazamiento de la primera persona de singular a la primera persona de plural, así como la restricción del acto a partir de construcciones, principalmente condicionales. La formulación indirecta del acto de habla de la invitación es frecuente en los dos supuestos, aunque se advierte una mayor presencia de emisiones directas en las invitaciones dirigidas a un profesor conocido.

Según las premisas culturales españolas, la confianza entre los interlocutores hace posible la expresión más directa de los actos amenazantes sin temor a ofensas. Al sentir confianza con un profesor conocido, los participantes del estudio optan por expresiones más directas y el registro informal. Esto influye en la emisión de las invitaciones: se aprecia una mayor relajación lingüística en las invitaciones dirigidas a un profesor conocido, traducida, en particular, en una mayor presencia de apéndices interrogativos, tácticas que buscan el acuerdo con el otro. Asimismo, son menos frecuentes las expresiones de disculpa y construcciones concesivo-opositivas que, al existir una mayor distancia, contribuyen a un acercamiento social con el interlocutor.

Hemos tratado aquí de llevar a cabo un primer análisis del fenómeno de la atenuación empleado en el acto de habla de invitación en el ámbito académico español. Creemos que podría ser de interés ampliar el estudio y valorar la influencia del sexo, como factor social, así como contrastar los mecanismos atenuantes entre otras variedades de español.

Referencias bibliográficas

- Albelda Marco, M. (2016). Sobre la incidencia de la imagen en la atenuación pragmática. *Revista Internacional De Lingüística Iberoamericana*, 27, 19-32.
- Albelda Marco, M., & Briz Gómez, A. (2020). Atenuación e intensificación. En M. V. Escandell Vidal, J. Amenós Pons & A. K. Ahern (Eds.), *Pragmática* (pp. 567-590). Madrid: Akal.
- Albelda Marco, M., Briz Gómez, A., Cestero Mancera, A. M., Kotwica, D., & Villalba Ibáñez, C. (2014). Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español (ES.POR. ATENUACIÓN). *Oralia: Análisis Del Discurso Oral*, 17, 7-62. DOI: <https://doi.org/10.25115/oralia.v17i.7999>
- Albelda Marco, M., & Estellés Arguedas, M. (2021). Mitigation revisited. An operative and integrated definition of the pragmatic concept, its strategic values, and its linguistic expression. *Journal of Pragmatics*, 183, 71-86. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2021.07.002>
- Bardovi-Harlig, K. (2019). Invitations as request-for-service mitigators in academic discourse. *Journal of Pragmatics*, 139, 64-78. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2018.10.005>
- Barros García, M. J. (2011). *La cortesía valorizada en la conversación coloquial española: Estudio pragmlingüístico*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
- Bella, S. (2009). Invitations and politeness in Greek: The age variable. *Journal of Politeness Research*, 5, 243-271. DOI: <https://doi.org/10.1515/JPLR.2009.013>
- Briz Gómez, A. (2007). Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América. *LEA: Lingüística Española Actual*, 29(1), 5-44.
- Briz Gómez, A. (2018). La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática. En A. Briz Gómez (Ed.), *Al hilo del español hablado. reflexiones sobre pragmática y español coloquial* (pp. 57-77). Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Briz Gómez, A., & Albelda Marco, M. (2013). Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN). *Onomazein*, 28, 288-319. DOI: <https://doi.org/10.7764/onomazein.28.21>
- Brown, P., & Levinson, S. C. (1987). *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Caffi, C. (1999). On mitigation. *Journal of Pragmatics*, 31(7), 881-909. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(98\)00098-8](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(98)00098-8)
- Caffi, C. (2007). *Mitigation: A Pragmatic Approach*. Amsterdam: Elsevier.
- Cestero Mancera, A. M., & Albelda Marco, M. (2020). Estudio de variación en el uso de atenuación I: Hacia una descripción de patrones dialectales y sociolectales de la atenuación en español. *Revista Signos. Estudios De Lingüística*, 53(104), 935-961. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342020000300935>
- Contreras Fernández, J., & Zhao, L. (2017). Análisis contrastivo de estrategias de atenuación en un corpus de correos electrónicos españoles, alemanes y chinos. En M. Albelda Marco & W. Mihatsch (Eds.), *Atenuación e intensificación en diferentes géneros discursivos* (pp. 205-220). Frankfurt am Main: Iberoamericana Vervuert.

- De Latte, F., & Enghels, R. (2021). La variación lingüística del vocativo en el lenguaje juvenil madrileño. *Revue Romane*, 2(56), 177-204. DOI: <https://doi.org/10.1075/rro.18011.del>
- Drew, P. (2018). Equivocal invitations (in English). *Journal of Pragmatics*, 125, 62-75. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2017.07.005>
- Drew, P., & Couper-Kuhlen, E. (2014). Requesting – from speech act to recruitment. En P. Drew & E. Couper-Kuhlen (Eds.), *Requesting in Social Interaction* (pp. 1-34). Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- Edeso Natalías, V. (2005). Usos discursivos del vocativo en español. *Español Actual: Revista De Español Vivo*, 84, 123-142.
- Eslami, Z. R. (2005). Invitations in Persian and English: Ostensible or genuine? *Intercultural Pragmatics*, 2(4), 453-480. DOI: <https://doi.org/10.1515/iprg.2005.2.4.453>
- Fraser, B. (1980). Conversational mitigation. *Journal of Pragmatics*, 4(4), 341-350. DOI: [https://doi.org/10.1016/0378-2166\(80\)90029-6](https://doi.org/10.1016/0378-2166(80)90029-6)
- Gancedo Ruiz, M. (2019). *Evolución de la imagen de rol familiar en el teatro de finales del siglo XIX a mitad del XX. su manifestación en la atenuación e intensificación de los actos directivos*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Garcés-Conejos Blitvich, P. (2013). Introduction: Face, identity and im/politeness. Looking backward, moving forward: From Goffman to practice theory. *Journal of Politeness Research: Language, Behaviour, Culture*, 9(1), 1-33. DOI: <https://doi.org/10.1515/pr-2013-0001>
- García, C. (1999). The three stages of Venezuelan invitations and responses. *Multilingua*, 18(4), 391-433. DOI: <https://doi.org/10.1515/mult.1999.18.4.391>
- Goffman, E. (1967). On face-work: An analysis of ritual elements in social interaction. En E. Goffman (Ed.), *Interaction Ritual: Essays in Face-to-Face Behavior* (pp. 5-45). New York: Doubleday.
- Hancher, M. (1979). The Classification of Cooperative Illocutionary Acts. *Language in Society*, 8(1), 1-14. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0047404500005911>
- Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal: Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- Hernández Flores, N. (2013). Actividad de imagen: caracterización y tipología en la interacción comunicativa. *Pragmática Sociocultural / Sociocultural Pragmatics*, 1(2), 175-198. DOI: <https://doi.org/10.1515/soprag-2012-0012>
- Hernández Toribio, M. I., & Mariottini, L. (2016). TripAdvisor y actos de habla. Delimitaciones teóricas y propuestas metodológicas para el análisis de las estrategias de atenuación de los actos directivo. *Pragmática Sociocultural / Sociocultural Pragmatics*, 4(2), 149-181. DOI: <https://doi.org/10.1515/soprag-2016-0015>
- Isaacs, E. A., & Clack, H. H. (1990). Ostensible invitations. *Language in Society*, 19(4), 493-509. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0047404500014780>
- Lakoff, G. (1973). Hedges: A study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts. *Journal of Philosophical Logic*, 2, 458-508. DOI: <https://doi.org/10.1007/BF00262952>
- Margutti, P., Tainio, L., Drew, P., & Traverso, V. (2018). Invitations and responses across different languages: Observations on the feasibility and relevance of a crosslinguistic comparative perspective on the study of actions. *Journal of Pragmatics*, 125, 52-61. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2017.12.010>

- Routarinne, S., & Tainio, L. (2018). Sequence and turn design of invitations in Finnish telephone calls. *Journal of Pragmatics*, 125, 149-163. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2017.05.001>
- Ruiz de Zarobe, L. (2001). Estrategias de invitación en español e imagen social de los hablantes: Un estudio empírico. *Pragmalínguística*, 8-9, 261-278. DOI: <https://doi.org/10.25267/Pragmalínguística.2017.i25>
- Ruiz de Zarobe, L. (2004). El acto de habla “invitación” en español y en francés: Análisis comparativo de la cortesía. *Revista Española De Lingüística*, 34(2), 421-454.
- Sakamoto, A. (2020). *La cortesía en la petición. Estudio contrastivo entre español y japonés*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Schneider, S. (2017). Las dimensiones de la intensificación y de la atenuación. En M. Albelda Marco & W. Mihatsch (Eds.), *Atenuación e intensificación en géneros discursivos* (pp. 23-42). Frankfurt am Main: Iberoamericana Vervuert.
- Searle, J. R. (1969). *Speech Acts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Siebold, K. (2008). *Actos de habla y cortesía verbal en español y en alemán*. Frankfurt am Main: Peter Lang GmbH.
- Thaler, V. (2012). Mitigation as modification of illocutionary force. *Journal of Pragmatics*, 44(6-7), 907-919. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2012.04.001>
- Uclés Ramada, G. (2018). La atenuación de los marcadores de control de contacto en PRESEEA: un estudio comparativo entre España y México. *RILCE. Revista De Filología Hispánica*, 34(3), 1313-35. DOI: <https://doi.org/10.15581/008.34.3.1313-35>
- Villalba Ibáñez, C. (2018). Atenuación: Algunas claves metodológicas para su análisis. *Normas*, 8(1), 306-316. DOI: <https://doi.org/10.7203/Normas.v8i1.13277>
- Villalba Ibáñez, C. (2020). Recognising mitigation: Three tests for its identification. *Journal of Pragmatics*, 167, 68-79. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2020.06.015>